

LA NECESIDAD DE TEXTOS NARRATIVOS VALIDADOS COMO HERRAMIENTA PARA EL ESTUDIO EXPERIMENTAL DE LA SEMÁNTICA EMOCIONAL Y LA INTERPRETACIÓN

CALEB DAVID SALDAÑA MEDINA*

Centro de Investigación en Ciencias Cognitivas (CINCCO) - México
Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM) - México

RESUMEN: Una dificultad que surge al estudiar los procesos subyacentes en la interpretación de un texto es la variabilidad de los individuos que, además de sus procesamientos cognitivos innatos, mediante sus experiencias van asociando diferentes objetos, lugares y demás estímulos a cierto significado emocional a través del aprendizaje (procesamiento top-down). Una segunda dificultad es la carga emocional misma del texto, es decir, las imágenes mentales que generan los contenidos literarios y el efecto emocional que estos inducen en el lector, ya que algunos poseen una carga más saliente que otros (procesamiento bottom-up). Lo anterior está relacionado estrechamente con el estudio de la semántica emocional, que se refiere a las emociones generadas al leer un texto, que a su vez modifican la interpretación de la trama, mas no al significado o definición literal de las palabras, y representa un reto experimental para los investigadores, pues imposibilita controlar la procedencia de los estímulos que intervienen en la interpretación (o elaboración) textual.

El presente trabajo pretende mostrar la necesidad de generar una herramienta que dé respuesta a estas dificultades al desarrollar textos narrativos que suplan tanto las demandas de validez ecológica como de la validez interna. Para esto, se propone que los textos y situaciones de investigación deben contar con las siguientes características: a) cercanía a la realidad; b) objetos lingüísticos elaborados; c) lector como participante activo; d) textos narrativos validados; e) estímulos desconocidos por los participantes y f) contenido proposicional multivalente.

PALABRAS CLAVE: textos narrativos validados, semántica emocional, interpretación textual, elaboración textual.

* Para correspondencia, dirigirse a Caleb David Saldaña Medina (calebsal777@gmail.com; caleb.saldanam@uaem.edu.mx).

THE NEED FOR VALIDATED NARRATIVE TEXT AS A TOOL FOR EXPERIMENTAL STUDY OF EMOTIONAL SEMANTICS AND INTERPRETATION

ABSTRACT: A difficulty that appears when studying the processes that influence the interpretation of texts is the variability of individuals; in addition to their innate cognitive processing, they associate different objects, places, and other stimuli to a certain emotional meaning through their multiple learning experiences (top-down processing). A second concern is the emotional meaning in the text itself; the literary content brings mental images and an emotional effect that influence the reader since some have a deeper emotional meaning than others (bottom-up processing).

This is closely related to the study of emotional semantics, which refers to the emotions that reading a text generate. These at same time modify the interpretation of the plot but not the meaning or literal definition of the words; furthermore, this represents an experimental challenge for researchers, since it is difficult to control the origin of the stimuli that intervene in the actual textual interpretation.

The present work aims to show the need to generate a tool that responds to these narrative challenges. Moreover, this tool seeks to satisfy both the ecological demands and internal validity. Therefore, it is proposed that the texts and research situations must have the following characteristics: a) closeness to reality; b) elaborated linguistic objects; c) reader as an active participant; d) validated narrative texts; e) unknown stimuli and f) multivalent propositional content.

KEYWORDS: validated narrative texts, emotional semantics, textual interpretation.

INTRODUCCIÓN

La lectura, sus procesos perceptivos, la interpretación y la comprensión (que algunos llaman “elaboración textual”), ha despertado el interés de diferentes áreas como la psicología, la neurociencia, la lingüística, la inteligencia artificial y todo este cuerpo disciplinar que desde el siglo pasado se denominó “ciencias cognitivas”; algunos teóricos incluso proponen o hablan de otra vertiente llamada “psicología de la comprensión de textos” o “psicología de la lectura” (León, 1996, p.16).

Enmarcado en estas vertientes, el presente trabajo se centra en la emoción y su interferencia en la interpretación de textos narrativos, con la intención de analizar las limitantes experimentales que se tienen al estudiar la comprensión textual y proponer herramientas para superar estas: principalmente la validación de productos narrativos, creados de manera especial para el estudio de la elaboración textual, que funcionen como estímulos emocionales multivalentes, esperando que, estos a su vez, ayuden a futuros estudios experimentales de científicos que se interesen en el proceso de lectura y las emociones.

EMOCIÓN E INTERPRETACIÓN DE TEXTOS

“Cuando ya somos bastante mayores para escribir libros, pocos objetos en el mundo, si acaso alguno, son emocionalmente neutros”.

Damasio - En busca de Spinoza (2003)

La emoción es una de las características más importantes de los seres humanos tanto en su historia ontogenética como filogenética; permite que de forma natural nos adaptemos a un ambiente tanto físico como social, que interpretemos nuestro mundo real y ficticio; en palabras de Damasio (2003) “pocas percepciones de cualquier objeto o acontecimiento, si acaso alguna, presente realmente o recordada a partir de la memoria, son neutrales en términos emocionales”. (p.108)

De acuerdo a esto, también la percepción suscitada por un texto, que nos hace recordar o imaginar sucesos, se verá impregnada por una carga emocional, lo que lleva a afirmar que la emoción y su relación con el texto es bidireccional: el conocimiento y la organización emocional del que lee, tiene una función en la comprensión de un texto narrativo y al mismo tiempo el texto afecta emocionalmente al que lo comprende (Vallejo, 2002).

Podremos hablar de que el “significado” que se da al texto presentado, se impregna y enriquece por los componentes afectivos, que han sido formados por sucesos aprendidos y relevantes en la vida del lector. Así, de acuerdo a las experiencias emocionales de cada persona, el texto se interpreta de diferentes formas, haciendo que el texto no se entienda como una dimensión objetiva, que pueda ser entendido por medio de criterios de falsedad o veracidad (Schmidt, 1987). En este sentido, es importante tener en cuenta las emociones, su función adaptativa, su efecto en la toma de decisiones, en general su carácter evaluativo de una situación, ya que cualquier sujeto activo que se enfrente a un texto irremediamente usa sus propias experiencias para entender las experiencias de los personajes que se mencionan en el relato. Es por esto que las emociones del lector se relacionan con las que se plantean en la historia en el momento que este “recupera de sus conceptos genéricos las experiencias emotivas reales o vicarias —películas o narraciones de otras personas— que le permitan simular, imaginar o representar la situación emotiva allí referida”. (Marmolejo-Ramos y Jiménez Heredia, 2006, p.109).

EL PROCESO DE INTERPRETACIÓN

“Si dejo caer mi mano sobre una hormiga, para ella el golpe será mortal, mientras que un elefante ni siquiera se dará cuenta de que lo he tocado; luego el golpe en sí es indiferente y sólo tiene significación relativamente al ser sensible, siendo además distinta según sea el ser... Se juzga al no-yo conforme al yo”.

Fernando González - Pensamientos de un Viejo (1906)

En la actualidad la mayoría de los teóricos están de acuerdo en que la interpretación es un proceso constructivo, donde hay una interacción entre las características y

estructuras del texto (input grafémico) y los procesos cognitivos que posee el lector. (León, 1996; Bocaz, 1984).

Para Vallejo (2002) este proceso de construcción da como resultado un modelo mental, o representación del cuento o historia narrada, llamado por algunos teóricos “modelo de situación”, este modelo está precedido por dos pasos o componentes que se encuentran principalmente propuestos por el Lingüista Teun van Dijk: primero un código de superficie que hace referencia a las características gramaticales del texto. En segundo lugar, está la base del texto que se forma por una red semántica proposicional, que pasa a la memoria y se instaura como un modelo mental de la historia. El proceso se daría de la siguiente forma, tal como lo resume Vallejo (2002):

El input grafémico o fonémico del código de superficie del texto interactúa y activa conocimiento del mundo del comprendedor. Para dar coherencia local y global al texto, el lector hace inferencias a partir de su propio conocimiento, generando la base del texto (una red semántica proposicional) y a partir de aquí, construye un modelo mental de la situación narrada (p.131).

Todo lo anterior muestra que en el texto hay un valor semántico de referencia, es decir que el texto no tiene una realidad (interpretación objetiva) por sí misma, sino que refiere a una que está situada por fuera de él —construida mediante el conocimiento exterior de quien lee—. Schmidt (1987), para dilucidar el mecanismo por el que se generan estas referencias inferidas en la elaboración textual, habla de dos conceptos ampliamente usados en las ciencias cognitivas: los procesos bottom-up (ascendentes de base), que hacen referencia a la elaboración de la información ofrecida por el input grafémico; y en segundo lugar los procesos top-down (descendentes de superficie) que hacen referencia a estructuras cognitivas del saber, que trabajan con los modelos internos, la memoria y las emociones, interpretando la información lingüística.

De acuerdo a estos procesos de construcción e interacción, podemos definir la interpretación como el informe subjetivo de un comunicado textual y su complementación emocional; esta complementación se da por medio de la semántica emocional, que se refiere a las emociones generadas al leer un texto (es importante entender que no se refiere al significado o definición literal de las palabras), que a su vez modifican su interpretación, es decir que en últimas la emoción modifica la interpretación y, por lo tanto, el informe que hace cada individuo (Marmolejo-Ramos, Elosúa, Gygas, Madden, & Mosquera, 2009; Marmolejo-Ramos & Cevalco, 2014). Esto último es de gran importancia, ya que si la interpretación se considerara con base en su veracidad u objetividad, no sería abordable desde el quehacer científico a causa de las barreras cognitivas y semánticas de la subjetividad que impiden señalar ciertos saberes como universales, tal como indica el filósofo colombiano Fernando González (1906) “toda interpretación de la vida es verdadera, porque indica la forma y modo que la vida toma en el ser que interpreta” (p.31). Visión compartida por Scheffer (1985, citado por Schmidt, 1987) al decir que “una interpretación, aceptada por todos los lectores, ya no sería una interpretación, sino el propio texto literario.” (p.26)

NECESIDAD DE TEXTOS MULTIVALENTES EN LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA

“La literatura nos permite no sólo aprender acerca de las emociones, sino experienciarlas, aunque en una forma en que pueden ser clarificadas y mejor entendidas”.

Keith Oatley (1999) (traducción de Marmolejo-Ramos y Jiménez Heredia, 2006)

En una conferencia sobre educación, Kurt Lewin (1942) llamó la atención sobre la equivocación de entender el individuo desde el punto de vista del experimentador, el maestro o el científico sin tener en cuenta el mundo subjetivo del sujeto. En sus palabras “describir ‘objetivamente’ una situación en psicología significa en realidad describir la situación como una totalidad de aquellos hechos, y solo de aquellos, que configuran el campo de ese individuo”, por esto mismo es tarea básica del psicólogo investigador buscar los constructos científicos que permitan representar de forma adecuada las percepciones mentales de los sujetos.

En el marco de esta investigación, que busca tener en cuenta definiciones operacionales y científicas para el abordaje de la subjetividad, la elaboración textual y la semántica emocional surge un reto investigativo, a causa del carácter subjetivo que dificulta un abordaje experimental en busca de principios generales. Dentro de las limitaciones que emergen al estudiar los factores que influyen en este proceso, está la variabilidad de los individuos que mediante sus experiencias van asociando diferentes objetos, lugares y demás estímulos a cierto significado emocional a través del aprendizaje generando la información subjetiva (de tipo top-down). Una segunda dificultad es la carga emocional misma del texto, es decir, las imágenes mentales que generan los contenidos literarios y el efecto emocional que estos inducen en el lector, ya que algunos poseen una carga más saliente o fuerte que otros estímulos (información de tipo bottom-up).

Hay diferentes disciplinas que intentan abordar esta segunda problemática, por ejemplo existe la estilometría o estilística estadística y diferentes herramientas cuantitativas desde ciencias computacionales (computación afectiva) y la inteligencia artificial, para el análisis de sentimientos en el texto que permite clasificar la polaridad emocional de un texto como positiva, negativa o neutra (minería de opinión o sentiment analysis), identificar el estilo escritural de algún escritor o las características de diferentes géneros literarios. Para esto, se apoyan en bases de datos de palabras, la cualidad negativa o positiva dada por medio de definiciones de diccionario o algoritmos de aprendizaje supervisado (para más información ver McCarthy, Lewis, Dufty & McNamara, 2006; Gries, 2012, 2015; Vélez, Marmolejo-Ramos, 2016; Zambrano, Román, y Zambrano, 2017; también revisar bibliografía proporcionada por el Computational Stylistics Group¹); algunos estudios incluso hablan de la capacidad

¹ Ver en <https://sites.google.com/site/computationalstylistics/papers-and-articles>

de perfilar la personalidad del autor (ver Noecker, Ryan & Juola, 2013; Luyckx & Daelemans, 2008).

No obstante, al intentar analizar la emoción por la carga de las palabras en la frase, esto es, desde una visión más racional, se dificulta entender la base-semántico proposicional (es decir el significado que propone el texto) que, como se dijo anteriormente, se construye por medio de las inferencias que vienen del propio conocimiento del individuo. Es necesario, al momento de abordar empíricamente el estudio de la elaboración textual, saber que:

...el proceso de comprensión exige tener en cuenta no sólo aspectos intelectuales, sino también la totalidad de los intereses personales, intenciones, motivos, componentes afectivos y otros elementos. Cuando se ha incluido sólo uno de estos factores en la investigación, ya no se ha podido utilizar la mayor parte de las estructuras experimentales elaboradas hasta el momento porque el supuesto concepto de comprensión en tales estructuras experimentales está reducido casi exclusivamente a sus componentes intelectual-rationales (Schmidt, 1987, p. 16).

En muchos estudios experimentales de lingüística cognitiva y psicología, las herramientas utilizadas son palabras fuera de contexto, frases comunes y poco elaboradas, usualmente con la intención de controlar las variables emocionales que puedan incidir en los resultados. Las frases o palabras son directas —e.g. El hombre corre en la hermosa ciudad (Cacciari, 2013)—, dejando poco campo a la elaboración textual y la imaginación del lector (ver Tabla 1, Tipo de texto: controlado). Además, muchas veces no se tiene en cuenta que el proceso de cohesión y coherencia en la interpretación toma en cuenta estructuras más extensas que las frases, para la asignación de sentido y significado global (Marmolejo-Ramos et al, 2009).

Como se evidencia, las investigaciones que pretenden dar luz a la creación de modelos de situación, mediante la elaboración textual, pueden tener muchas carencias al momento de extrapolar sus resultados por su poca validez ecológica, ya que “las restricciones que presentan los textos utilizados en estos estudios en aras de satisfacer restricciones de contrabalanceo y de control de variables, hacen que sean textos escuetos que se distancian enormemente de la complejidad de la narración literaria” (Marmolejo-Ramos & Jiménez Heredia, 2006, p.108). Para los autores citados, el texto narrativo contiene características idóneas para que se desplieguen los mecanismos de elaboración textual, ya que este plantea situaciones que conectan con la experiencia cotidiana de los lectores, de forma más natural que otros tipos de discurso como el argumentativo, el expositivo o el lógico formal.

Lo anterior deja clara la necesidad de hacer estudios con estímulos textuales con cohesión y coherencia, que permitan el despliegue imaginativo y proposicional del lector (procesos top-down). Schmidt (1987) tras la revisión de varios teóricos de la comprensión de textos, señala tres puntos importantes frente a este tema: a) las situaciones en la investigación deben tener mayor validez ecológica, es decir, ser más cercanas a la realidad; b) no deben haber objetos lingüísticos absurdos y fragmentados sino materiales sobresalientes en el uso del lenguaje; y c) el lector no

debe ser considerado como un ente receptivo-reactivo sino como participante activo que elabora información en el proceso de comprensión.

Estos puntos señalados son importantes y abundan estudios que los han tenido en cuenta (ver Tabla 1, Tipo de texto: real), donde se utilizan textos literarios reales (especialmente narrativos) con autores y narraciones reconocidos, que no obstante incurren en el problema antes citado, de que usan palabras y situaciones directas, donde se describen actos, lugares, personajes y sentimientos específicos que tienen una polaridad emocional fuerte, o que son historias tan conocidas que muchas personas ya pueden tener una asociación emocional previa con el autor o la situación. Esto hace que en muchas ocasiones sea difícil saber hasta qué punto los resultados son elaboración cognitiva del lector o una carga emocional o polarización directa contenida en el input grafémico. Tal como resalta la crítica hecha por Marmolejo Ramos (2007) estos estudios “se basan en fases de procesamiento ascendente –de la palabra al modelo de situación, por ejemplo– y dan poco espacio y explicación a elementos contextuales propios de un modelo descendente –del contexto al texto–” (p.338).

Por ejemplo, en un texto donde se plantean situaciones del orden de causa-efecto evidente como “el niño no hizo la tarea” o actos que tienen comúnmente asociado una base semántico-proposicional con efectos emocionales (deseables o indeseables) como “al niño lo regañaron” o “el niño encontró una moneda”, hace que el texto por sí mismo sugiera una polaridad, ya que “son los conocimientos de relaciones causales entre eventos físicos y sus consecuencias tanto deseables como indeseables los que se relacionan con inferencias de tipo emocional” (Vallejo, 2002, pp. 126-127); también se puede dar que las inferencias sean facilitadas por preguntas que planteen un problema a resolver, dando un papel activo al lector pero de nuevo planteando proposiciones de causa-efecto como polarizadas o guiadas por las preguntas (ver por ejemplo, Marmolejo-Ramos & Cevasco, 2014).

A pesar de que los ejemplos antes dados son evidentemente de una causa y un efecto negativos, hay otras figuras más sutiles que también sugieren climas emocionales que pueden ser entendidos por algunos sujetos más receptivos que otros, como saber que un día soleado es generalmente más asociado a un día feliz que uno nublado.

“El aspecto clave en el análisis de sentimientos”, dicen Zambrano, Román y Zambrano (2017), “es una palabra de opinión que se considera positiva en una situación y puede considerarse negativa en otra”. Así, preferir textos que utilicen términos neutrales-indefinidos como “lugar” o “cosa”, o afectos ambivalentes como sorpresa (que puede ser agradable o desagradable) o el merecer algo (un premio o un castigo), ayuda a que las proyecciones de los lectores sean más discriminables en los resultados experimentales.

Para lograr este tipo de textos deseables para la investigación, es necesario tener presente los elementos que participan en la construcción de un modelo de situación. Tales características incluyen 1) la trama central: personajes, acciones, objetivos, eventos, etc. 2) elaboraciones que confieren color a la trama: escenarios tanto espaciales como mentales, estilo, objetos y rasgos de los agentes; 3) estados mentales de los personajes: lo que sienten, desean, creen, etc. (Marmolejo Ramos, 2007). Así, si se

controlan estos puntos por términos ambiguos, objetivos poco claros, escenarios indefinidos (ejemplo: “un lugar” a cambio de “un restaurante, un hospital, un bosque, etc.”), evitar características específicas de personajes como nombres, sexo, colores, altura o expresiones; y además evitar la alusión a estados mentales definidos, se podrán lograr textos complejos con gran potencial de elaboración subjetiva, pero sin una sugerencia clara de la polaridad emocional en la que esta elaboración deba ser dirigida.

Sintetizando los puntos mencionados e intentando proponer una respuesta a los retos expuestos, que surgen en la investigación de los textos literarios, sin olvidar los tres puntos a tener en consideración según Schmidt, podríamos agregar otros importantes:

a. Textos validados

Tener una noción previa de la polaridad semántico-emocional que posee el texto que se pretende usar en la investigación es crucial, ya que permite definir un punto de partida desde el cual dar cuenta de los efectos de las variables experimentales usadas. No es necesario que el texto literario sea neutro, pues es casi imposible lograr esto, si recordamos las palabras de Damasio, pero sí evaluado previamente con una muestra estadísticamente representativa que dé cuenta de la tendencia general de las posibles variables que interfieren en la elaboración textual.

b. Textos desconocidos

Todo estímulo cotidiano en la historia de aprendizaje de un individuo va asociándose a significados emocionales específicos que quedan guardados y, al quedar guardados en la memoria, interfieren en la evaluación futura de estímulos; por lo anterior es necesario que, sin sacrificar la validez ecológica, se creen textos específicos para la investigación que no sean conocidos por los participantes, ya que si se realizan estudios con autores famosos, como se mencionó anteriormente, se corre el peligro de no poder controlar las asociaciones que cada individuo tiene con ellos.

3. Textos multivalentes

De lo anterior se desprende que los textos específicamente creados para la experimentación aunque deben cumplir con criterios literarios elaborados y coherentes (validez ecológica), permitan la elaboración textual por medio de la imaginación intentando evocar una semántica proposicional multivalente (que no tenga una tendencia explícita) o lo más neutra posible; para esto, lo más recomendado es que los textos cumplan con cierto grado de *indeterminación lingüística*, que nace, según Gutiérrez-Ordóñez(1981), “del carácter general o poco específico de los signos utilizados en la comunicación” (p.240). Lo anterior se puede lograr evitando espacios, sujetos y situaciones comunes o evidentes, por ejemplo, usando las palabras “cosa” o “lugar”, que hagan que el papel top-down del individuo se exprese de forma más fuerte, dado que,

continuando con lo planteado por Gutiérrez-Ordóñez “la indeterminación no plantea problemas de interpretación sino de información: el receptor desea conocer más datos de los que se le vehiculan a través de este mensaje unívoco” (p.240). Así, el mensaje será determinado por las necesidades del oyente, que deben ser expresadas en su interpretación del texto.

Los anteriores aspectos ayudan al abordaje experimental de la comprensión individual, haciendo que no haya una telaraña compleja de variables que dificulte la precisión en el análisis de los resultados. Además, ayudarían a la creación de textos que no solo sirvieran para el estudio de la elaboración textual, sino de las emociones en general, ya que aunque se han estandarizado imágenes para diferentes abordajes experimentales, el texto tiene una ventaja sobre la imagen, como refiere Johnson-Laird (citado por Marmolejo-Ramos y Jiménez Heredia, 2006) la imagen al ser más explícita corresponde directamente a los modelos mentales haciendo que esta exposición perceptual se retenga con más facilidad y restrinja la imaginación de quien realiza la interpretación a diferencia del texto.

Además de los temas ya expuestos, quisiera resaltar la importancia de realizar más investigación experimental sobre el análisis de sentimiento en el texto y la semántica emocional en los textos narrativos. La atención de los investigadores respecto a lo emocional en la comprensión es baja, hay muchas inquietudes aún metodológicas y conceptuales del papel de los procesos emocionales y abstractos en los textos narrativos y además poco se conoce de la neuroanatomía funcional subyacente (Marmolejo Ramos, 2007). Por otra parte, según Zambrano, Román y Zambrano (2017) se necesita desarrollar y perfeccionar más ámbitos para el abordaje de la temática, especialmente en el idioma español, ya que las investigaciones más importantes se realizan en inglés, de forma que en países de otras lenguas se cuenta con menos herramientas de intervención investigativa.

Tabla 1: Algunos abordajes experimentales que usan textos

A continuación, se muestran algunos artículos experimentales que abordan la elaboración textual tanto con textos reales (validez ecológica) como controlados.

AÑO	AUTOR (ES)	TÍTULO	TIPO DE TEXTO	CARACTERÍSTICAS DEL TEXTO	CRITERIO DE SELECCIÓN (FUENTE)
1995	Zwaan, R., Magliano, J, & Graesser, A.	Dimensions of situation model construction in narrative comprehension	Real	Dos historias cortas: “La amante del demonio” de Elizabeth Bowen y “Un señor muy viejo con unas alas enormes” de Gabriel García Márquez	No aplica
2001	Riffo B.	Las representaciones afectivas durante el procesamiento de noticias: Estudio experimental	Real	Noticias	Rating con palabras tarjet por 12 personas
2001	Meilán, E., & Vieiro, P.	Memoria operativa y producción de inferencias en la comprensión de textos narrativos	Real	Texto narrativo con estructura de cuento (el hombrecito vestido de gris)	No aplica
2003	Yang, C., Gordon, P., Hendrick, R., & Hue, C.	Constraining the comprehension of pronominal expressions in Chinese	Controlado	Set de 32 pasajes compuestos por tres frases	Combinación de condiciones gramaticales de acuerdo a los intereses del estudio
2004	De Vega, M., Robertson, D, Glenberg, A., Kaschak, M., & Rinck, M.	On doing two things at once: Temporal constraints on actions in language comprehension	Controlado	Narraciones cortas	Cambios de adverbios temporales y acciones según criterio de investigadores

(continúa en la página siguiente)

(viene de la página anterior)

AÑO	AUTOR (ES)	TÍTULO	TIPO DE TEXTO	CARACTERÍSTICAS DEL TEXTO	CRITERIO DE SELECCIÓN (FUENTE)
2006	Marmolejo-Ramos, F., & Jiménez-Heredia, A.	Inferencias, modelos de situación y emociones en textos narrativos. El caso de los niños de edad preescolar	Real	Texto narrativo modificado de “Choco encuentra una mamá” de Keiko Kasza	No aplica
2010	Fecica, A., & O’Neill, D.	A step at a time: Preliterate children’s simulation of narrative movement during story comprehension	Controlado	Tres pruebas: estructura de oraciones, estructura de palabras y vocabulario expresivo	Clinical Evaluation of Language Fundamentals – Preschool, Second Edition (CELF-P2)
2013	Cacciari C., & Pesciarelli F.	Motor activation in literal and non-literal sentences: does time matter?	Controlado	140 oraciones experimentales relacionadas con movimiento: literales, metafóricas, idiomáticas, ficticias.	Juicio de 10 participantes sobre el significado de las frases
2015	Lüdtke J., & Jacobs A.	The emotion potential of simple sentences: additive or interactive effects of nouns and adjectives?	Controlado	Frases declarativas	Palabras validadas del Berlin Affective Word List–Reloaded (BAWL-R)
2017	Ullrich, S., Aryani, A., Kraxenberger, M., Jacobs, A., & Conrad, M.	On the relation between the general affective meaning and the basic sublexical, lexical, and inter-lexical features of poetic texts—a case study using 57 poems of H.M. Enzensberger	Real	Poemas de H.M. Enzensberger	No aplica

(continúa en la página siguiente)

(viene de la página anterior)

AÑO	AUTOR (ES)	TÍTULO	TIPO DE TEXTO	CARACTERÍSTICAS DEL TEXTO	CRITERIO DE SELECCIÓN (FUENTE)
2017	Almor, A., de Carvalho M., Lima, M., Vernice, M., & Gelormini-Lezama, C.	Language processing, acceptability, and statistical distribution: A study of null and overt subjects in Brazilian Portuguese	Controlado	36 ítems de dos frases	Cambios en género, nombres propios, pronombres y otras características de acuerdo a criterios de los experimentadores
2018	Aryani, A., & Jacobs, A.	Affective Congruence between Sound and Meaning of Words Facilitates Semantic Decision	Controlado	Palabras	Berlin Affective Word List–Reloaded (BAWL-R) con entre una y tres sílabas
2018	Moore A., & Schwitzgebel, E.	The experience of reading	Real	Poema modificado de “El huevo y la máquina” de Robert Frost. También otros poemas con rima, prosas, diálogos dramáticos.	No aplica
2018	James, A., Fraundorf, S., Lee, E., & Watson, D.	Individual differences in syntactic processing: Is there evidence for reader-text interactions?	Controlado	Dos listas de frases con sesgos verbales, ambiguas, no ambiguas, y otras estructuras	Algunas palabras tomadas de otros estudios y otras modificaciones según criterios y necesidades del estudio

REFERENCIAS

- ALMOR, A., DE CARVALHO MAIA, J., LIMA, M. L. C., VERNICE, M., & GELORMINI-LEZAMA, C. (2017). Language processing, acceptability, and statistical distribution: A study of null and overt subjects in Brazilian Portuguese. *Journal of Memory and Language*, 92, 98-113.
- ARYANI, A., & JACOBS, A. M. (2018). Affective Congruence between Sound and Meaning of Words Facilitates Semantic Decision. *Behavioral sciences (Basel, Switzerland)*, 8(56). doi: 10.3390/bs8060056.
- BOCAZ, A. (1984). El procesamiento cognitivo del discurso escrito. *Lenguas Modernas*, (11), 33-53.
- CACCIARI, C., & PESCIARELLI, F. (2013). Motor activation in literal and non-literal sentences: does time matter?. *Frontiers in human neuroscience*, 7, 202.

- DAMASIO, A. R. (2016). *En busca de Spinoza: neurobiología de la emoción y los sentimientos* (Traducción de Joandoménech Ros). BOOKET (Obra original publicada en 2003).
- DE VEGA, M., ROBERTSON, D. A., GLENBERG, A. M., KASCHAK, M. P., & RINCK, M. (2004). On doing two things at once: Temporal constraints on actions in language comprehension. *Memory & cognition*, 32(7), 1033-1043.
- FECICA, A. M., & O'NEILL, D. K. (2010). A step at a time: Preliterate children's simulation of narrative movement during story comprehension. *Cognition*, 116(3), 368-381.
- GARCÍA, E. M. M., & IGLESIAS, P. V. (2001). Memoria operativa y producción de inferencias en la comprensión de textos narrativos. *Revista de psicología general y aplicada: Revista de la Federación Española de Asociaciones de Psicología*, 54(4), 549-565.
- GRIES, S. T. (2012). Corpus linguistics: quantitative methods. *The encyclopedia of applied linguistics*.
- GRIES, S. (2015). Quantitative methods in linguistics. *International encyclopedia of the social and behavioral sciences*, 725-732.
- GONZÁLEZ, F. (1906) Pensamientos de un viejo. *Editorial Bedout*, Medellín, Colombia.
- GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, S. (1981). *Lingüística y semántica (aproximación funcional)*. Oviedo: Universidad de Oviedo.
- JAMES, A. N., FRAUNDORF, S. H., LEE, E. K., & WATSON, D. G. (2018). Individual differences in syntactic processing: Is there evidence for reader-text interactions?. *Journal of memory and language*, 102, 155-181.
- LEÓN, J. (1996). La psicología cognitiva a través de la comprensión de textos. *Revista de psicología general y aplicada*, 49(1), 13-25.
- LEWIN, K. (1942). La teoría del campo y del aprendizaje. Conferencia ante la *Sociedad Nacional para el Estudio de la Educación en los Estados Unidos de América*. Recuperado de <http://novahia.pbworks.com/f/4+Lewin%5B1%5D.+La+teor%C3%ADa+del+campo+y+el+aprendizaje.pdf>
- LÜDTKE, J., & JACOBS, A. M. (2015). The emotion potential of simple sentences: additive or interactive effects of nouns and adjectives? *Frontiers in psychology*, 6(1137). doi: 10.3389/fpsyg.2015.01137
- LUYCKX, K. & DAELEMANS, W. (2008). Using syntactic features to predict author personality from text. *Paper presented at Digital Humanities 2008, Oulu, Finland*.
- MARMOLEJO-RAMOS, F., & JIMÉNEZ HEREDIA, A. (2006). Inferencias, modelos de situación y emociones en textos narrativos. El caso de los niños de edad preescolar. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 8(2), 93-138.
- MARMOLEJO-RAMOS, F. (2007). Nuevos Avances en el Estudio Científico de la Comprensión de Textos. *Universitas Psychologica*, 6(2), 331-343.
- MARMOLEJO-RAMOS, F., ELOSÚA de JUAN, M. R., GYGAX, P., MADDEN, C., & MOSQUERA, S. (2009). Reading between the lines: The activation of embodied background knowledge during text comprehension. *Pragmatics & Cognition*, 17(1), 77-107. doi: 10.1075/pc.17.1.03mar
- MARMOLEJO-RAMOS, F., & CEVASCO, J. (2014). Text comprehension as a problem solving situation. *Universitas Psychologica*, 13(2), 725-743.
- MCCARTHY, P. M., LEWIS, G. A., DUFTY, D. F., & McNAMARA, D. S. (2006, May). Analyzing Writing Styles with Coh-Metrix. *In FLAIRS Conference*, 764-769).

- MEILÁN, E. M., & VIEIRO, P. (2001). Memoria operativa y producción de inferencias en la comprensión de textos narrativos. *Revista de psicología general y aplicada: Revista de la Federación Española de Asociaciones de Psicología*, 54(4), 549-565.
- MOORE, A. T., & SCHWITZGEBEL, E. (2018). The experience of reading. *Consciousness and cognition*, 62, 57-68.
- NOECKER Jr, J., RYAN, M., & JUOLA, P. (2013). Psychological profiling through textual analysis. *Literary and Linguistic Computing*, 28(3), 382-387. doi: 10.1093/lc/fqs070
- RIFFO, B. (2001). Las representaciones afectivas durante el procesamiento de noticias: Estudio experimental. *Revista Signos*, 34 (49-50), 165-187.
- SCHMIDT, S. (1987). Comprender textos, interpretar textos. *ELUA: Estudios de Lingüística. Universidad de Alicante*, 0 (4), 9-32. doi: 10.14198/ELUA1987.4.01
- ULLRICH, S., ARYANI, A., KRAXENBERGER, M., JACOBS, A. M., & CONRAD, M. (2017). On the relation between the general affective meaning and the basic sublexical, lexical, and inter-lexical features of poetic texts—a case study using 57 poems of H.M. Enzensberger. *Frontiers in psychology*, 7(2073). doi: 10.3389/fpsyg.2016.02073
- VALLEJO, F. (2002). El rol de la emoción en la comprensión de textos narrativos. *Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad*, 1 (1), 125-140.
- VÉLEZ, J. I., & MARMOLEJO-RAMOS, F. (2016). Los secretos de Cien Años de Soledad: Una aproximación estilométrica para la investigación en Psicolingüística. *Revista Colombiana de Psicología*, 25(2), 265-288.
- YANG, C. L., GORDON, P. C., HENDRICK, R., & HUE, C. W. (2003). Constraining the comprehension of pronominal expressions in Chinese. *Cognition*, 86 (3), 283-315.
- ZAMBRANO, D., ROMÁN, D., y ZAMBRANO, M. I. (2017). Innovación para el Análisis de Sentimientos en Texto, una revisión de la técnica actual aplicando metodologías de crowdsourcing. *Revista Economía y Desarrollo (Impresa)* 158, 138-146
- ZWAAN, R. A., MAGLIANO, J. P., & GRAESSER, A. C. (1995). Dimensions of situation model construction in narrative comprehension. *Journal of experimental psychology: Learning, memory, and cognition*, 21(2), 386.